

Bienvenidos al “**Mensaje especial de Acción de Gracias**” de la Iglesia Bitterroot Valley
Calvary Chapel en Hamilton Montana, Estados Unidos. Les saluda Altagracia Peralta Daly,
traduciendo al Pastor William Daly

En este mensaje del día de **acción de Gracias** estaremos estudiando “**Ama a tus enemigos**” “**Bienaventuranzas: bendiciones y maldiciones**”

Se enfocará: **Lucas 16:27-37**

Lucas 6:27-37: Ama a tus enemigos “Bienaventuranzas: bendiciones y maldiciones”

Lucas 6:27-37

-27 Pero a vosotros los que oís, os digo: amad a vuestros enemigos; haced bien a los que os aborrecen; 28 bendecid a los que os maldicen; orad por los que os vituperan. 29 Al que te hiera en la mejilla, preséntale también la otra; y al que te quite la capa no le niegues tampoco la túnica. 30 A todo el que te pida, dale, y al que te quite lo que es tuyo, no se lo reclames. 31 Y así como queréis que los hombres os hagan, haced con ellos de la misma manera. 32 Si amáis a los que os aman, ¿qué mérito tenéis? Porque también los pecadores aman a los que los aman. 33 Si hacéis bien a los que os hacen bien, ¿qué mérito tenéis? Porque también los pecadores hacen lo mismo. 34 Si prestáis a aquellos de quienes esperáis recibir, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores prestan a los pecadores para recibir de ellos la misma cantidad. 35 Antes bien, amad a vuestros enemigos, y haced bien, y prestad no esperando nada a cambio^[x], y vuestra recompensa será grande, y seréis hijos del Altísimo; porque Él es bondadoso para con los ingratos y perversos. 36 Sed misericordiosos, así como vuestro Padre es misericordioso. 37 No

juzguéis, y no seréis juzgados; no condenéis, y no seréis condenados; perdonad¹⁴, y seréis perdonados.

Entonces, cuando Jesús dice: “Ama a tus enemigos...”, debes saber que esta es una de las cosas más radicales que jamás enseñó, especialmente para las personas que estaban allí escuchando al Señor pronunciar este mandato, la gente que estaba escuchando ese día quedó impactada por esto; obviamente los escribas y fariseos le eran totalmente hostiles. Y eso tenía sentido, porque, por un lado, lo que Jesús está ordenando no es algo que nos resulte natural. Nuestra reacción natural ante la injusticia personal es vengarnos, ¿verdad? Pero debemos demostrar y salir con un tipo DIFERENTE de amor. Considere lo que estamos llamados a hacer aquí: al retrasar el juicio y satisfacer las necesidades de todos diariamente, Dios está demostrando abundancia de amor y misericordia día tras día, incluso hacia aquellos que lo odian; entonces, lo que estamos llamados a hacer es imitar a Dios. Salir y demostrar este mismo tipo de amor divino por NUESTROS enemigos. Nunca somos **más** como nuestro Padre Celestial cuando perdonamos a los demás y amamos a nuestros enemigos, y al amar y orar por nuestros enemigos, como creyentes, estamos mostrando el amor de Dios en un mundo sin amor donde el amor cubre una multitud de pecados.

Si las bendiciones y maldiciones de los 7 versículos anteriores fueran un conjunto de contrastes entre los valores del mundo y los valores del reino de Dios, entonces esta sección del sermón es un espejo que refleja los valores de Dios. Los valores que NOSOTROS estamos llamados a imitar. Por eso es como un espejo. Lo miramos y juzgamos nuestro reflejo por el suyo. En otras palabras, la forma en que Dios se relaciona con NOSOTROS es el mismo patrón que Jesús nos enseñó a mostrar a los demás como sus imitadores.

Así que analicemos un poco el versículo 27. Allí Jesús dice: “*Pero yo os digo a vosotros los que oís: Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os aborrecen.*.” Entonces, ¿qué

quiere decir exactamente Jesús allí? Bueno, para empezar, Él no quiere decir que los pequeños corazones debían flotar fuera de tus ojos cuando miras a tus enemigos, No quiso decir que debas tener sentimientos de afecto sentimental hacia tus enemigos. Aquí, como en casi todas partes de las Escrituras, el amor es un verbo, es una palabra de acción.

Entonces, cuando Jesús dice: “Amad a vuestros enemigos y haced bien a los que os odian”, podemos traducirlo como: “Ser Cariñoso hacia tus enemigos”, esto tiene que ver con cómo actuamos, cómo nos comportamos hacia nuestros enemigos, naturalmente, no todos son nuestros amigos, por lo que nosotros, como creyentes, debemos aprender a tratar con las personas que no son amables con nosotros, y una vez más, lo que Jesús está ordenando aquí no es afecto, es un acto de voluntad, No es “caer” rendido a ESE tipo de amor, esto requiere un esfuerzo consciente.

“...Haz el bien a los que te odian” (v. 27). **Eso es** lo qué significa amar a tu enemigo; hacer bien a los que te odian, bendir a los que te maldicen. Ahora, ¿qué quiere hacer nuestra carne cuando alguien nos maldice? Nosotros queremos maldecirlos de vuelta. Si alguien quiere hacernos daño, ciertamente no queremos hacerle el bien. Los fariseos habrían hecho eso. Pero Jesús estaba enseñando estándares de vida MUCHO más altos de lo que incluso los fariseos podrían haber imaginado. Y las normas que Jesús estaba enseñando son imposibles de alcanzar sólo con la fuerza humana. Jesús no estaba ordenando a la gente que actuara de esta manera para que fueran lo suficientemente buenos para Dios. ¡De ninguna manera! Entonces, aquellos de nosotros que estamos en Cristo, contamos con la ayuda del Espíritu Santo para lograr lo que de otro modo sería totalmente imposible.

En el versículo 28, Jesús dice “*bendecir los que os maldicen, orad por los que os abusan.*” Si quieres poner esto en práctica, prueba este experimento durante treinta días. Si hay alguien

que no es amable contigo, o alguien con quien no te llevas bien: tal vez sea un compañero de trabajo, tal vez alguien de la escuela, o tal vez un hermano, un padre quien sea. Incluso si es tu mayor enemigo, **intenta orar por ellos**. Intenta orar por ellos **todos los días durante treinta días**. En serio, inténtalo. Es posible que sucedan algunas cosas asombrosas en su relación con ellos o en su vida. Pero una cosa de la que puedes estar seguro es que cosas empezarán a suceder en tu propio corazón porque estarás obedeciendo el llamado de Jesús de orar por aquellos que te maldicen y abusan de ti.

Los que estamos en Cristo, UNA VEZ fuimos sus enemigos, por eso mira, ahí está ese espejo otra vez. Aquellos de nosotros que hemos sido salvos y hemos experimentado el amor de Dios debemos entender más **que nadie** lo que significa ser amados inmerecidamente; nosotros, que una vez fuimos enemigos de Dios y hemos sido adoptados en Su familia, ahora podemos entender lo que significa “amar a tus enemigos”; siendo que somos los destinatarios de ESE tipo de amor de Dios.

Al pasar al versículo 31, Jesús dice: *“Y lo que quieras que te hagan los demás, hazlo con ellos.”* Esto es lo que llamamos la Regla de Oro, ¿verdad? Si bien es posible NO hacer el mal a los demás, es mucho más difícil tomar la iniciativa para HACER EL BIEN, es un principio de bondad ACTIVA y misericordia ACTIVA: el tipo de amor que Dios nos muestra CADA DÍA.

Bien, ahora veamos el último fragmento de texto de esta sección: versículos 32-36. Allí Jesús dice, *“Si amas a quienes te aman, ¿de qué te sirve eso? Incluso los pecadores aman a quienes los aman a ellos. Y si hacéis el bien a quienes os hacen el bien, ¿de qué os beneficiaréis? Porque incluso los pecadores hacen lo mismo. Y si prestáis a aquellos de quienes esperáis recibir, ¿qué mérito tenéis? Incluso los pecadores prestan a los pecadores para recibir la misma cantidad. Pero amad a vuestros enemigos, y haced el bien, y prestad, sin esperar nada a*

cambio, y vuestra recompensa será grande, y seréis hijos del Altísimo, porque él es bondadoso con los ingratos y los malos. Sed misericordiosos, como vuestro Padre es misericordioso.” En estas breves exhortaciones, Jesús explica que los mandamientos que acaba de dar son cómo sus seguidores deben ser diferentes de los “pecadores”. Lo cual en las categorías bíblicas (y ciertamente en el contexto aquí) significa “*no salvo*”.

Te pregunto ¿En qué nos diferenciaríamos (como pueblo de Dios) del mundo si sólo amáramos a las personas que nos aman? ¿En qué nos diferenciaríamos del mundo si sólo hiciéramos el bien a las personas que nos hicieron el bien? Incluso el mundo no regenerado hace esas cosas, se aman, se prestan dinero y también hacen cosas bonitas el uno por el otro. Entonces, ¿en qué nos diferenciamos si simplemente hacemos ESO? Bueno, NO HAY ninguna diferencia si hacemos esas cosas. Pero somos diferentes si amamos a personas que no nos aman, si hacemos cosas amables por las personas a las que no les agradamos, si actuamos con amor hacia quienes nos odian, incluso cuando hacer esas cosas resulta en abuso o maltrato, ESE tipo de acción consciente y amorosa marcará a quienes pertenecemos a Cristo, ESE tipo de cosas nos harán diferentes del mundo.

Y si hay un significado central en estas exhortaciones, es este: misericordia, no venganza. Dios es un Dios vengador. Dios promete hacer justas las cosas injustas, Dios dice (Romanos 12:19): “Mía es la venganza, yo pagaré” . Pero Él se reserva la venganza; nunca debemos mostrar venganza, pero SOMOS llamados a imitarlo en Su misericordia.

Ahora bien, cuando se trata de asuntos públicos, todavía hay un lugar legítimo para el papel del Estado y para el papel de los tribunales eclesiásticos, etc. Pero aquí Jesús tenía en mente la ética PERSONAL de los creyentes. Aquellos de nosotros que estamos en Cristo debemos ser conocidos como personas de misericordia. ¿Por qué? Porque hemos RECIBIDO misericordia, y

así como Dios ha sido amable y bueno con nosotros, así también nosotros debemos ser amables y buenos con nuestro prójimo.

¿Qué pasa si alguien nos ofende por lo que hizo o dijo y luego se disculpa y te pide perdón y tú dices: "No? ¡De ninguna manera!"? Cuando nos negamos a perdonar a quienes se disculpan y se arrepienten de sus pecados, nos estamos exponiendo a la justicia de Dios en lugar de a su misericordia. Odiaría estar delante de Dios y pedirle que me perdone por mi VIDA de pecado y luego que Él me mire y me diga: "¿No recuerdas ese día cuando alguien pecó contra ti y se arrepintió, se disculpó y pidió tu perdón, y te negaste a darlo, ¿y ahora quieres que Yo te perdone?" Vaya...Jesús estaba hablando de reciprocidad, decía que si quiero que me perdonen, debo ser perdonado.

Y para subrayar esto aún más, un espíritu perdonador demuestra que una persona ha RECIBIDO el perdón de Dios, y aquellos de nosotros que somos críticos en lugar de compasivos también recibiremos críticas. Sin embargo, aquellos de nosotros que tratamos a los demás con gracia, generosidad y compasión recibiremos esas cualidades en su totalidad. Dios usará el mismo método para juzgarnos (crítica o compasivamente) que NOSOTROS usamos para juzgar a los demás.

Tomar una postura contra el pecado es importante, pero la enseñanza de Jesús es que nosotros, como creyentes, debemos ser generosos al dar y que nuestra MISERICORDIA reemplaza nuestro deseo de condenar a los culpables.

Así que da tu amor sin vacilar, generosamente y desbordante.

Gracias Señor por Salvarnos!

Feliz semana de Acción de Gracias, Ese ha sido el pastor William Bendiciones !

Para mayor información y recursos en español por favor visita www.bvcalvary.com en la sección ESPAÑOL. Si este mensaje ha sido de bendición para ti, compártelo con quien desees que sea bendecido. Visita nuestro Canal de YOUTUBE: **Bitterroot Valley Calvary Chapel**, Si necesitas que oremos por ti, por favor envíanos un correo electrónico a oracion@bvcalvary.com. Oramos para que tengas una maravillosa semana en el Señor.